



Caja de herramientas

Las claves de la producción
de conocimiento

Claves para presentar **proyectos de investigación**



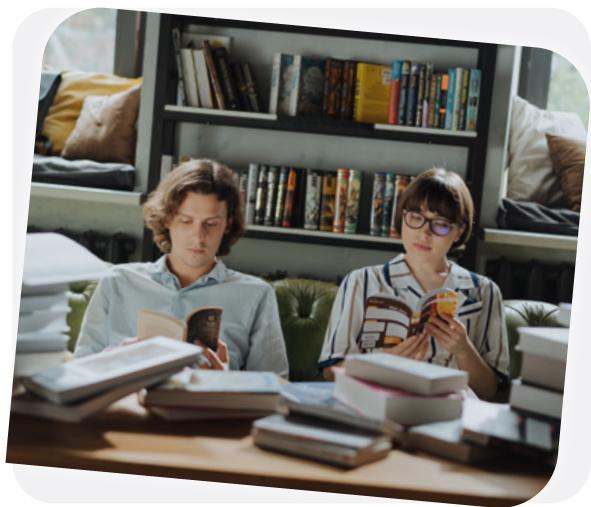
Claves para presentar proyectos de investigación

¿Qué significa «investigar»?

- ▶ Según el diccionario de la Real Academia, investigar es “realizar actividades intelectuales y experimentales de modo sistemático a fin de aumentar los conocimientos” acerca de un tema. La cuestión es: ¿qué nos impulsa a aumentar el conocimiento? ¿Por qué no darnos por satisfechos con lo que ya sabemos? La respuesta a esta pregunta se funda en un hecho básico: el mundo en el que vivimos es cambiante, incierto, problemático, y por eso todo el tiempo suscita enigmas y desafíos que agujonean la curiosidad y avivan el deseo de superar las dificultades. Investigar no es otra cosa que buscar soluciones para los nuevos problemas a los que nos vemos confrontados a diario –o para viejos problemas que no cesan de asediarnos.



Ahora bien: las mejores respuestas a un problema suelen ser esquivas y difíciles de hallar. Ese es el motivo por el cual su búsqueda casi siempre tiene que hacerse “de modo sistemático”, aplicando un método preciso y siguiendo un orden bien articulado. Como veremos a continuación, el proyecto de investigación es un formato concebido específicamente para promover esas condiciones de orden y sistematicidad que tanto benefician la generación de conocimiento nuevo.



Naturaleza y funciones del proyecto de investigación

Un proyecto de investigación es un tipo de escrito académico que cumple dos funciones fundamentales:

1. *Organizar un plan de trabajo orientado a la producción de conocimiento nuevo en torno a un problema o asunto específico.*
2. *Comunicarle a un lector todo lo que este necesita saber para evaluar dicho plan de trabajo.*



En otras palabras, de lo que se trata es de planificar la trayectoria prevista de una investigación y de presentar la propuesta correspondiente a un evaluador. En efecto, la inmensa mayoría de los proyectos de investigación se elaboran para que sean evaluados (sea por una persona o por una institución) con vistas a su aprobación y, en muchos casos, a su posible financiación.

A tono con ello, el proyecto tiene que responder del modo más claro y preciso posible una serie de cuestiones primordiales: ¿Qué se va a investigar? ¿Cómo se va a hacer y en qué tiempos? ¿Cuáles son los costos de dicho trabajo? ¿Y por qué esos esfuerzos y esa inversión están justificados? En este sentido, el objetivo principal del proyecto es someter a evaluación una propuesta de investigación plausible.



Esto presupone que quien hace la propuesta sabe desde el inicio qué va a investigar, cómo lo va a hacer, en qué tiempos y con qué recursos. Sin embargo, el deseo por investigar surge a menudo de inquietudes generales poco estructuradas. La elaboración de un proyecto de investigación puede orientar bastante el ejercicio de estructuración necesario para obtener la aprobación o el apoyo financiero requerido.

¿Cómo se estructura el proyecto?

Las partes que integran un proyecto de investigación –así como su grado específico de exigencia– varían bastante dependiendo de si el proyecto se orienta a la elaboración de:

1. Un trabajo final de seminario en un curso de pregrado.
2. Una monografía o tesis en la recta final de un pregrado o un posgrado.
3. Una propuesta que concursa por una beca de estudios o por la asignación de una cierta cantidad de recursos financieros –sea provenientes de Colciencias, de una universidad, de una entidad internacional, etc.

No obstante, los elementos básicos del proyecto por lo general son los mismos. Enseguida se presentan dichos elementos (no sin antes advertir que algunas organizaciones o entes públicos y privados ante los que cabe presentar una propuesta pueden exigir formatos prediseñados o con particularidades específicas que es necesario atender en cada caso).

“Nada tiene tanto poder para ampliar la mente como la capacidad de investigar de forma sistemática y real todo lo que es susceptible de observación en la vida”.

Marco Aurelio

► TÍTULO Y TEMA

El título de un proyecto de investigación tiene que ser breve y preciso, indicando con la mayor claridad posible el tema –es decir, el asunto o cuestión principal– en torno al cual gira el trabajo. Recordemos que el proyecto será leído por un evaluador experimentado –sea el profesor o un par académico investigador– que espera precisión y al que es mejor no confundir con un título ambiguo (para mayores detalles, ver las *Claves para poner títulos y subtítulos*).

► RESUMEN EJECUTIVO Y PALABRAS CLAVE

En el caso de proyectos presentados ante entidades financieras, suele ser requisito incluir un resumen inicial que le aporte al evaluador una visión panorámica del proyecto, acompañada de una lista de 4 o 5 descriptores o palabras clave (*keywords*) que precisen el núcleo temático de la investigación. La extensión del resumen depende de las instrucciones aportadas por quien hace la convocatoria; en todo caso, en el resumen tienen que aparecer indicados de forma muy sucinta el tema o contexto del trabajo, el tipo de investigación, los objetivos, la hipótesis, el marco teórico, la metodología empleada y los principales resultados esperados.

► ANTECEDENTES Y JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

En esta parte se describe el escenario o contexto en el que surge el problema que se va a trabajar, subrayando los motivos por los cuales la propuesta investigativa vale la pena y está justificada. Hay que explicar de qué modo el proyecto se conecta con un entorno real (en el caso de investigaciones empíricas) o con un contexto disciplinar (en el caso de investigaciones teóricas). No olvidemos que el evaluador querrá saber si la investigación responde a una inquietud personal y subjetiva o a una situación problemática de interés más general.

En la descripción de los antecedentes es importante aplicar el principio de relevancia e “ir al grano”, evitando a toda costa aburrir al evaluador o dispersar su interés con explicaciones generales, introducciones históricas o consideraciones biográficas o teóricas detalladas, a menos que estas sean imprescindibles para la comprensión adecuada del alcance del proyecto.



► PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El origen más frecuente de una investigación es una situación problemática, frente a la cual carecemos de respuesta o solo tenemos respuestas parciales que indican la existencia de lagunas en nuestro conocimiento. En esta parte del proyecto se especifica cuál es el problema que se buscará resolver o la laguna que se tratará de llenar.

La mejor forma de plantear el problema de investigación consiste en formular la(s) pregunta(s) principal(es) que el proyecto pretende responder de un modo tan conciso y exacto como sea posible. Siempre conviene verificar que la pregunta sintetice el núcleo del problema, que sea comprensible para el lector y que sea viable, es decir, que pueda ser investigada en un lapso razonable (para más detalles, ver las *Claves para plantear preguntas de investigación*).

► HIPÓTESIS

Una vez se ha formulado la pregunta principal, hay que enunciar la correspondiente hipótesis de trabajo. Dicha hipótesis tiene que ser plausible con respecto a los antecedentes y la pregunta previos. La hipótesis de trabajo tiene la forma de una afirmación precisa y puntual que la investigación tratará de verificar; por eso no hace falta incluir apuntes metodológicos, históricos o teóricos en su formulación. Si la hipótesis abarca más de una oración o más de cuatro renglones, es aconsejable precisarla y abreviarla (para mayores detalles, ver las *Claves para formular hipótesis de trabajo*).



► ESTADO DEL ARTE

Cuando se propone una investigación científica es preciso ponerse al tanto de lo que la comunidad académica ha trabajado al respecto. Esto significa que hace falta reconstruir el estado del arte en relación con el problema de investigación y con la hipótesis. La tarea aquí es compilar y clasificar información relevante acerca de las teorías existentes y los resultados de investigaciones realizadas con anterioridad en torno a la misma cuestión o a cuestiones similares o aledañas (para más detalles, ver las *Claves para documentarse y hacer estados del arte*).

También en este caso conviene recordar que el lector del proyecto es un experto en el tema; por eso es buena idea referirse ampliamente a los debates de la comunidad académica en torno a la cuestión, pero sin citar demasiado. Salvo excepciones, las citas extensas en la reconstrucción de un estado del arte suelen ser muestra de inseguridad y poca capacidad de síntesis (y lo mismo vale para el marco teórico y metodológico que vienen luego).

► OBJETIVOS

Los objetivos son lo que se busca obtener como resultado(s) de la investigación. Un error común en su formulación consiste en confundir objetivos con procesos; aquí la tarea no es describir lo que se va a hacer, sino lo que se quiere lograr. A menudo, los formularios de presentación de proyectos piden separar el objetivo general y los secundarios. Usualmente, cada objetivo secundario corresponde a un resultado parcial en el camino hacia la resolución del problema de investigación. Pero es mejor evitar que la lista de objetivos se alargue; muy pocas investigaciones pueden aspirar plausiblemente a cumplir con más de tres o cuatro objetivos.

► MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

El marco teórico se basa en la elección de un enfoque específico para el abordaje del problema o para la interpretación de la información y los datos utilizados en el curso de la investigación. En esta parte se explica cuál es la aproximación teórica adoptada, o, si se prefiere, cuáles son las “gafas intelectuales” elegidas para efectuar dicho trabajo (qué conceptos son centrales, en qué autores o escuelas de pensamiento se apoya el planteamiento o el uso de dichos conceptos, etc.).

Si la investigación es empírica, la cuestión del método es fundamental. En estos casos, hay que explicar cuál es la metodología que se utilizará para el logro de los objetivos de la investigación (con qué instrumentos se acopiarán los datos, cuáles son las variables relevantes, qué técnicas cualitativas, cuantitativas o mixtas se emplearán para su análisis, etc.). En el caso de investigaciones en filosofía, el marco teórico elegido para la propuesta hace al mismo tiempo las veces de marco metodológico, dada la naturaleza especulativa del quehacer filosófico.

► BIBLIOGRAFÍA

La bibliografía referencia las fuentes utilizadas en la formulación del proyecto. Por ende, su carácter es preliminar, lo que significa que debe estar actualizada y reflejar bien el estado del arte reconstruido, pero no necesita ser exhaustiva en relación con el tema.

► CRONOGRAMA Y PLAN DE TRABAJO

En el cronograma y el plan de trabajo se muestran las etapas del proyecto, el tiempo previsto para cada una de ellas y la manera en que se encadenan y sincronizan para culminar la investigación en un plazo razonable. Para fijarlos, hay que anticipar mentalmente el transcurso de la investigación. Lo esencial es que el plan de trabajo refleje de modo plausible el grado de dificultad y la naturaleza de la investigación. Recordemos que es muy importante cumplir con el cronograma; para facilitar ese resultado, hay que evitar los extremos: ni prometer demasiado ni ser muy laxos, previendo un margen de maniobra en el tiempo asignado a cada etapa para poder hacer frente a imprevistos.

“He aquí los cuatro elementos de la investigación: el cerebro con el que se piensa, los ojos con los que se observa, los instrumentos con los que se mide ... y los recursos con los que se financia”.

Albert Szent-Gyorgyi

► PRESUPUESTO

El presupuesto no es requerido en proyectos dirigidos a la elaboración de un trabajo final de seminario o una monografía de grado, pero obviamente no puede faltar en proyectos que concursan por la obtención de recursos. En estos casos, las entidades financieras suelen poner a disposición de los proponentes formatos especiales para elaborar el presupuesto. Lo esencial a este respecto es ser sumamente precisos en la especificación de los costos involucrados en el desarrollo del proyecto, sea que estén ligados a tiempo de trabajo, instalaciones, equipos, viajes, etc.

► PROTOCOLO DE ÉTICA

En los últimos años se ha vuelto frecuente que las universidades y otras entidades finanziadoras exijan un protocolo o formulario destinado a evaluar el nivel de riesgo del proyecto en lo que atañe a los aspectos éticos involucrados en su realización: posibilidad de usos indebidos de información o de filtración de datos confidenciales, afectaciones potenciales a la integridad física o psicológica de los participantes, conflictos de intereses o de derechos de autor, etc. Para cumplir con este requisito usualmente se emplea el formato diseñado para tal fin por la entidad.

Además de los elementos hasta aquí mencionados, un proyecto de investigación eventualmente puede incluir al final algunos apéndices o anexos en los que se provee información complementaria que, por su extensión o sus peculiaridades, no conviene incluir en el cuerpo del proyecto (ej: copias de encuestas u otros instrumentos de recolección de datos, cartas de solicitud de permisos, listas del corpus de investigación, mapas, fotografías u otros documentos por el estilo).

► CONSIDERACIONES FINALES

El estilo en que está escrito el proyecto es un factor determinante para convencer al evaluador de la viabilidad y la calidad de la propuesta investigativa. El estricto cumplimiento de las normas de presentación (número de páginas o de palabras estipulado, interlineado, paginación, normas de citación, etc.) también incide a este respecto.

De ahí la importancia de escribir con máxima claridad, fluidez y elegancia, tendiendo a una expresión precisa y certera de las ideas, tal como corresponde a una escritura académica efectiva. Esto implica evitar a toda costa las fórmulas repetitivas y los lugares comunes, buscando en cada caso el término que expresa de manera más justa la idea que se quiere comunicar. En general, es preferible evitar la redacción de oraciones muy largas, asegurándose de seguir un hilo conductor claro a lo largo del texto. Y lo más importante: revisar y pulir bien el texto antes de entregarlo al evaluador. El trabajo constante en el mejoramiento del proyecto a menudo se vuelve por sí mismo una fuente de ideas fecundas; recordemos que, como decía Baudelaire, “la inspiración es hermana del trabajo cotidiano”.



Criterios evaluativos más comunes de un proyecto de investigación

1. ¿El título del proyecto indica con claridad el tema principal de la investigación?
2. ¿El resumen ejecutivo presenta sintéticamente los elementos esenciales de la propuesta?
3. ¿La descripción de los antecedentes es clara y contextualiza bien el tema abordado?
4. ¿La pertinencia y los aportes de la propuesta están debidamente explicados y justificados?
5. ¿El problema central de la investigación está correctamente planteado?
6. ¿Las preguntas y la hipótesis correspondientes están formuladas con claridad y precisión?
7. ¿La hipótesis es plausible con respecto a los antecedentes y la situación problemática?
8. ¿El estado del arte refleja bien los conocimientos relevantes disponibles en torno al tema?
9. ¿Los objetivos están formulados con precisión y son de factible cumplimiento?
10. ¿El marco teórico muestra con claridad el enfoque elegido para el abordaje del problema?
11. ¿La metodología utilizada está bien descrita y es adecuada para el logro de los objetivos?
12. ¿La bibliografía es actualizada y corresponde al estado del arte?
13. ¿El cronograma y el plan de trabajo son viables y se ajustan a unos tiempos razonables?
14. ¿El presupuesto refleja bien las necesidades y los costos previsibles de la investigación?
15. En general, ¿el proyecto está bien escrito y respeta las normas de presentación vigentes en la comunidad académica?



Universidad de
Rosario

Escuela de
Ciencias Humanas

Proyecto financiado por el Fondo de Innovación Pedagógica
'Nohora Pabón Fernández' de la Universidad del Rosario.